

El Balauarte

Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 169

Sevilla—Viernes 26 de Julio de 1901

AÑO XXV

Proposición póstuma

Los conservadores, que estaban en el secreto de que no lo era para nadie—de que el lunes a primera hora se leería el decreto de suspensión de sesiones, se presentaron en el Congreso muy temerario para hacer creer que iban a discutir la siguiente:

«Al Congreso:

Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva declarar que ha visto con profundo sentimiento y viva inquietud el abandono de funciones en que incurrir el Gobierno tolerando, en presencia de sus agentes, la perpetración en reuniones públicas de delitos definidos en los artículos 182, 266 y siguientes del Código penal, y en el 258 del de Justicia militar, quebrantándose de esa suerte el prestigio del benemérito cuerpo de la Guardia civil y de todo principio de autoridad, siendo notorio que el Gobierno, al incurrir en tal abandono, cede ante la audacia de unos pocos, que aprovechan su indiferencia o su debilidad para escandalizar al país con insultos y violencias de lenguaje, contra lo que las leyes y la conciencia nacional tienen por más digno y más respetable.»

Tiempo sobrado tuvieron el sábado de contestar al orador que combatió a la Guardia civil en el Congreso con mayor dureza si cabe que lo hizo en el mitin del domingo; pero como el primer día no tenían la orden, se callaron, y han promovido la algarada fuera de tiempo.

Sentimos todos los radicalismos como única medida salvadora, pero ni aprobamos los excesos de lenguaje, ni consideramos ciertos ataques adecuados a la defensa de los intereses del partido republicano, ni de las conveniencias de la justicia y de los altos intereses nacionales.

Cuando se tiene la conciencia del deber de importar poco la apasionada censura y el dictamen, caso de que exista; pero nunca es el partido conservador ni sus hombres los llamados aquí a volver por los fueros de insultos que si han pecado alguna vez, que si alguna ocasión se han excedido, ha sido por espíritu de disciplina y por obedecer órdenes verdaderamente insensatas de los gobiernos conservadores y clericales, presididos por el señor Silveira o por algún lugarteniente suyo.

Aquí nos conocemos todos demasiado para ignorar los móviles ó las razones en que pueden informarse los señores conservadores para ejercer esa especie de protectorado gubernamental; ellos, que sin frases gordas, pero con engaños y con hipocresías y abusos de poder, nos han tenido en eterna suspensión de garantías, y han puesto a la Guardia civil sus mausers en el disparador para que hicieran fuego al pueblo de donde procede el benemérito cuerpo, con el que comparte las injusticias de que es víctima sus tristezas y sus amarguras.

Ustedes, señores conservadores con sus amigos los gamacistas y sus aliados, los neos y sus patronos, jesuitas y clericales, no pueden invocar el orden moral ni salir a la defensa de lo que sus reaccionarios gobiernos han prostituido conquistando la odiosidad de los ciudadanos honrados y del país liberal y democrático para esa institución que, debiendo ser garantía de orden y salvaguardia de las personas y de los hogares, la han convertido en instrumento odioso y odiado del pueblo que sufre y paga.

Sigue el convencionalismo y los políticos de esas escuelas maldicidas y malditas; se atreven a hablar en nombre del orden y de los sagrados principios de la justicia y de la moral social, porque la gente es olvidadiza y el tiempo en nuestro país lo redime todo.

Olivier fué condenado en Francia a eterno ostracismo. El gran Julio Fabre, que aceptó todas las condiciones impuestas por los alemanes para salvar a París y a la Francia, corrió la misma suerte. Aquí no sucede lo propio. Se entrega la Nación, se vuelca el bolsillo del contribuyente, y después se le fusila en la calle para enriquecer a algún agitista; se echa mano de la fuerza pública para desahorarla, y a los pocos días, como si nada hubiera pasado, el torpe personaje, el político tirano y expoliador, se presenta de nuevo como heraldo de venturas, y aún se le tolera.

Las fuerzas conservadoras de España no representan los intereses legítimos, ni el mantenimiento del orden moral, ni el afianzamiento de

las conquistas progresivas, ni siquiera la paz de los espíritus; representan, por el contrario, al banquero enriquecido en ventajosa jugada de Bolsa, a los funcionarios de la justicia que prevencian, al pasado lleno de negruras, al clericalismo absorbente, al jesuitismo esteta y usurpador, cobarde é hipócrita, que engaña a los incrédulos y se apodera de la fortuna de los timoratos y de los pobres de espíritu; a las grandes empresas acaparadoras, a la bancarrota del erario público, a la tiranía y a la opresión, al pasado, en fin, lleno de injusticias y de privilegios; no representan ningún sentimiento elevado, porque elevan a dogma la opresión y a institución de derecho la sanción de los crímenes y expoliaciones contra la patria, contra la libertad y contra los ciudadanos.

No son ellos los llamados a salir a la defensa de lo que han tratado de prostituir; somos nosotros los republicanos, los que no hemos pecado, los no contaminados, los pobres de fortuna, pero muy ricos de moral y de amor a la patria y a nuestros conciudadanos, los únicos que tenemos derecho a levantar la voz y a decirle al cuerpo merísimo:

—Aquellos que profirieron frases de censura contra la institución, que obraron impresionados ante ciertos sucesos en que la disciplina manda obrar y el soldado; y el oficial y el jefe no tiene otra cosa que hacer sino ejecutar, no te ofendieron; los que te ofenden, los que te ponen el infir, son los que te empujan a una acción insensata para servir sus intereses, y apatecen luego como heraldos de tu defensa.

Los enemigos del orden moral, los que provocan las revueltas para que haya derramamiento de sangre y manden cargar a los civiles cuando el pueblo pide libertad y justicia, moralidad y economías, patriotismo y abnegación, son esos los conservadores. Esos son los verdaderos, los únicos enemigos y los difamadores.

A. A.

Murmuraciones

Se halla enfermo el obispo Cascajares

de grave pulmonía....

¡Son muy duros los últimos pesares

que el buen señor sufría....

Esto del Concordato

á que llama la gente revisión,

nos va a dar muy mal rato....

y alguna que otra triste defunción.

El Sr. D. Ricardo Iribarren, Gobernador interino de la provincia de Sevilla, ha pasado el consiguiente besalamano, ofreciéndose para todo aquello que pueda redundar en beneficio de los intereses morales y materiales de la población, declarándose en la mejor disposición para secundar toda iniciativa que sea provechosa.

El buen estado de ánimo del Sr. D. Ricardo y sus felices disposiciones para hacer el bien de sus gobernados me animan para proponerle una mejora utilísima que le agradeceríamos todos.

Dice D. Ricardo que él está dispuesto a secundar toda clase de iniciativas....

Pues bien; yo tengo la iniciativa de que si por las principales calles de Sevilla se colocaran ventiladores eléctricos, nuestra ciudad podría ser una hermosa estación de verano.... ¿Por qué no secundada el Sr. Iribarren esta idea, esta iniciativa singular, como mía?

—Porque eso corresponde á la municipalidad—contestará.

—Nos hemos fastidiados. ¡Ya comenzamos con los distinguidos!... Aunque así fuera, sus buenos oficios para con ella nos podría ofrecer esa comodidad. La reforma no puede ser más útil.

Y si pareciera demasiado el gasto, hágase otra cosa.

Como quiera que los tranvías recorren las principales calles de la población, adóscense á cada coche unos cuantos abanicos de arbolera y que vayan abanicando á los transeúntes por el camino.

Por lo demás, el Sr. Iribarren, gran conocedor de la capital, estimamos que no necesita consejos para ejercer la gubernación.

No obstante, y por lo que pueda valer, yo le voy á dar uno:

—Haga todo lo contrario de lo que hizo su antecesor, más desgraciado que torpe, y acertará.

La fé y la religión son señales inequívocas de atraso en los pueblos.

Oigamos:

«Hablare de España? ¿Dónde más que entre nosotros existen y pululan ejércitos de frailes, monjas y jesuitas? ¿No es verdad que aquí debemos de ser todos sabios y santos? (Risitas). Pues ¡dolor es confesarlo! en España, en este feudo del Vaticano, en esta tierra, especie de basurero al que afluyen todas las inmundicias de Europa, aquí es donde más impera la degradación y la ignorancia. ¿Dónde se blasfema con más cinismo? ¿Dónde se hace de los días festivos días de trabajo y de los de trabajo festivos más que en España? ¿Dónde se roba más? ¿Dónde más infidelidad en los contratos? ¿Dónde más hipocresía?»

En ninguna parte.

Pero, en cambio, ¿en dónde hay más santos? ¿En dónde hay más gente preparada para entrar en el cielo con cualquier ropa? ¿En dónde, vamos a ver?...

**

En el presidio

de Cartagena

ha muerto un pobre—

citó señor

que se llamaba

don *Miriñaque*,

y que era un vago

de profesión.

En el presidio

de Cartagena

no mueren todos,

¡qué han de morir!

los que debieran,

cual *Miriñaque*,

por ser muy vagos

estar allí.

**

El nuevo ministro de la Gobernación, don Alfonso González, ha dicho que suprimirá todas las manifestaciones públicas, tanto las clericales como las anticlericales.

Bueno; apesar de sus buenos propósitos, preguntamos:

—Mañana, ¿dónde son los palos?

**

El Noticiero de hoy nos da la noticia siguiente:

«San Sebastián 25, 13-45.—La Reina ha firmado el decreto nombrando comisario regio de Agricultura, en Sevilla, al señor Sánchez Bedoya.»

«A. D. Federico, ó á D. Antonio? Lo pregunto... ¿Porque los dos han muerto? ¿Hay algún otro Sánchez Bedoya por ahí?...»

**

La distinguida escritora Blanca de los Ríos asegura que....

«La mujer española no ha menester tenergar de su fe ni de su culto á las glorias legendarias, para marchar de cara al porvenir y colaborar con inteligencia y por amor á la grande obra colectiva del progreso.»

Distinguida señora:
Con todos los respetos debidos le digo á usted que é-tá equivocada.

Si en eso de la fe entra la religión, y, por tanto, el fraile, y con ello todo el cúmulo de preocupaciones y fúnebras, ¿quiere usted decirme cómo va á realizarse ese milagro?

D. ña Blanca, por ese camino no se llega, porque todas las mujeres no son como usted, que tiene inteligencia para saber separar lo malo de lo bueno.

Y dejemos aparte eso del culto á las glorias legendarias....
Eso es una confusión de dos mil de nonios, que nadie entiende ni se explica.

Lo primero y principal es adquirir el sentido de la realidad.... Luego, en las horas perdidas, podrán entretenerse en soñar grandezas.

**

Dicen desde Barcelona:

«Los brigadas municipales han descubierto en la cloaca de la calle de Quintana una mina que conducía hasta los sótanos que hay debajo de la tienda de la calle de Fernando, ocupada por la administración principal de loterías.
Se supone que se trataba de un escaló.»

O de una equivocación.

Crearían quizá que, comprando por ahí los billetes, éstos sacarían premios.
Manías de los jugadores.

**

Cambio de vía.... religiosa:

«Hace ya tiempo que se observa en Zaragoza una sensible y creciente disminución en la concurrencia de fieles á la iglesia del Pilar, por la competencia que al famoso templo hace la capilla jesuítica, una de esas «capillitas a la moderna» de almidón y purpurina, como dice Benavente en su preciosa comedia *Lo cursi*.»

Debido á ese olvido tan lamentable en que

han dejado á la Virgen milagrosa, esta imagen no los amparó en el último jubileo, y así salieron todos los fieles.

Con la cabeza rota.

**

¡Maldita casualidad!...
Hablando Florián Artieda en *El Liberal* de Sevilla de la velada de Santiago, celebrada anoche en el barrio de Triana, dice al final:

«Mis ojos se fijan casualmente en una gentil pareja de seres felices, que va cogida de las manos y que huye de la algazara, del estruendo, de la alegría, de la velada... ¿qué les importa todo aquello? ¿Qué más alegría que la que los dos llevan en sus almas?»

Ellos sí que conservarán agradable recuerdo de la velada de anoche.

¡Florián, Florián!...

No tengas tan mala intención.

Cogidita de las manos

iba la gentil pareja,

ignorando, ¡pobrecilla!

que la atibababa de cerca

Florián el apacible,

el de pluma de gacela,

el que va por las veladas

sorprendiendo á las parejas

gentiles que se deslizan

sin que las sienta la tierra.

CARRASQUILLA.

La corneta y la campana

El cuartel y el convento están pared por medio. En frente hay un herrero.

La corneta y la campana se entienden. Las ondas sonoras que salen de una y otra parte, son frases, son algo como el lenguaje de los pájaros.

Las golondrinas que revolotean junto al campanario dicen algo que entienden los vencejos posados en los aleros de los tejados.

En todo són hay palabras; el hombre sólo entiende las suyas.

La campana y la corneta, cuando cesan sus obligaciones del día, se cuentan algo.

La corneta le dice á la campana:
—Yo toco á diana, á rancho, á revista, á la oración, á la retirada; yo represento á la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el sostén de la patria. Tú eres cantora del quietismo, reloj del tiempo perdido, la invitación al rezo, la pereza que sueña.

La campana responde:
—Soy el dulce sonido que resuena en todos los cristianos corazones; invito á orar; recuerdo en el *Angelus* cada día que nace, cada tarde que muere; le enseño al caminante el fin de su jornada; cada sonido mío es un cántico á Dios.

La corneta replica:
—Todos tus ecos recuerdan que guardas soldados sin armas, fuerzas perdidas, ciudadanos que no trabajan, hombres inútiles para la tierra, que reclama sus brazos. Oye, oye cómo responden los soldados á mi voz; ya acuden, ya firman, ya van á salir con marcial guardia; por ellos viven en paz tus frailes; ellos les guardan la casa, y, en tanto, tus obedientes subordinados bajan al coro á rezar matines.

¡Vivan los soldados!

La campana voltea:
—Los soldados son la guerra, la destrucción, la sangre.... Mis santos hermanos son la paz, la caridad, la creencia, la aspiración al cielo; toca, toca tú diana, mientras yo llamo á los santos varones á misa primera. Oye, oye cómo bajan rezando, olvidados del mundo, que es el peligro, el pecado, la pasión y la lucha. ¡Aquí no luchamos, creamos!

El herrero golpea el yunque; el martillo también habla, el martillo incorepa.

—¡Pant! ¡Pant! ¡Pant! ¡Pant! ¡Pant! ¡Callad, cornetas y campanas! ¡Oid, oid, oid el son de la vida y de la humanidad meritória!

Vosotras sois cantoras de cosas pasadas; la guerra y la clausura. Ni una ni otra podéis cantar la libertad, porque sonáis para siervos distintos, pero siervos todos. ¿De qué sirven unos y otros? ¿Qué labran, qué producen? Los unos preparados siempre á destruirlo todo; los otros destinados á no edificar nada. Ni éstos ni aquéllos contribuyen á nada útil; unos son del Estado, otros son del claustro.

¡Estadol! ¡Claustrol! ¡Palabras huecas!

¡Oid, oid, oid! Este es el són del siglo, la voz de millones de héroes desconocidos, eternamente pobres, perdurablemente trabajadores.

¡Pant! ¡Pant! ¡Pant! ¡Pant! El sonido lo dice; soy el PAN bien ganado con el sudor de mil millones de frentes.

¡Cornetas!... ¡Campanas! ¡Atrás! ¡Yo soy el pan! yo soy el trabajo!

EUSEBIO BLASCO.

Ultimos inventos eléctricos

Les jours se suivent et ne se ressemblent pas. Es decir, que un día se inventa el sistema de circular entre dos aguas, al siguiente la manera de volar por los aires á guisa de aves gigantes, al otro un acumulador que da ciento y raya á todos los conocidos, y así por el estilo.

Lo más moderno es el acumulador Edison y el electrógrafo, ó, para decirlo más claro, el *telégrafo eléctrico dibujador*.

Todos los ensayos que se hicieron en tal sentido no habían dado resultados satisfactorios. Transmitían la imagen los aparatos, pero de una manera tan confusa, con líneas tan borrosas, que no era posible aprovecharla para hacer un cliché para diarios ó periódicos.

Con el nuevo procedimiento han variado los resultados. El dibujo ó el retrato que se desea transmitir llega con la velocidad natural de la electricidad al punto de destino, y para que ofrezca su reproducción menos dificultades, el aparato receptor es amplificador á la vez, de modo que no presenta obstáculo alguno para que pueda ser grabado en menos de ocho horas, valiéndose de los procedimientos perfeccionados de reproducción que se emplean en el extranjero. De ahora en adelante los periódicos ilustrados y hasta las hojas diarias que intercalan grabados en el texto, podrán publicar con dieciséis y veinticuatro horas de diferencia los acontecimientos que hayan ocurrido en los antipodas y dar de ellos una imagen más ó menos gráfica.

El retrato de cualquier hombre que, de momento, adquiera celebridad, aparecerá en todos los diarios del mundo casi en la misma hora. El que tema que cualquiera persona querida de quien le separen miles de leguas está enferma, no tiene que hacer para tranquilizarse sino enviar un fotógrafo á su casa y hacerse *electrografiar* el retrato.

Para la policía dedicada á perseguir criminales, el nuevo invento será de indudable utilidad. Con que se pueda proporcionar un retrato del criminal, está al cabo de la calle.

Los inventores son los señores Robert, R. Palmer, E. M. Thomás, Mills y William P. Dunlany. Los primeros aparatos se han construido en los talleres de la Compañía Internacional de Cleveland (Ohio).

Casi al mismo tiempo que se descubre el modo de transmitir las imágenes á grandes distancias, el Maho de Menlo Park, como llaman á Edison, presenta un acumulador de nuevo sistema, que tiene las ventajas de dar un gran aumento de fuerza electromotriz, de poder imprimir á los carruajes que lo empleen una velocidad sin límites y sin riesgo alguno para la batería, de cargarse rápidamente sin deterioro y de pesar mucho menos que los demás acumuladores, produciendo un trabajo dos veces y media más intenso, en igualdad de peso. La ventaja que será más apreciada por todos merece citarse aparte: su gran baratura.

Las consecuencias de tal invento serán grandes. Puede darse por seguro que, entre ellas figurará la desaparición de caballos de tiro. Los automóviles se multiplicarán y los tranvías podrán retirar sus trolleys y sus transmisiones subterráneas. Para la navegación marítima se utilizarán tales acumuladores, y harán adelantar lo increíble la aérea.

Dentro de poco tocaremos los efectos de las dos nuevas invenciones señaladas.

MARCO POLO.

De actualidad

En la combinación de gobernadores, entre otras figuran las provincias de Barcelona, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Tarragona, Castellón, Canarias y Toledo.

Para la reorganización de los servicios del ministerio nombrarase varias ponencias.

El Gobierno ha enviado á Roma propuesta confidencial designando al Obispo de Jaen Guisasaola para la diócesis de Madrid.

En Santander un conocido médico ha ultrajado á una niña de nueve años, habiéndosele procesado.

Dicen de Barcelona que en los postes del telégrafo, faroles del alumbrado público, árboles y esquinas, aparecieron pequeños carteles rojos convocando para el 20 á un meeting anticlerical á fin de conmemorar el aniversario de la separación de las órdenes religiosas.

En el Estado libre del Congo ha ocurrido una horrible desgracia.

Un ferrocarril hundióse en un terraplén abier-

to por las lluvias entre las estaciones de Golungo y Cobimpo.

Apenas la locomotora y los primeros coches hundieronse en aquella especie de pozo, acudieron infinidad de fieras dando horribles rugidos y devorando á 40 negros que conducían al mercado para venderlos y al traficante.

Los empleados del tren defendieronse á tiro de las acometidas de las fieras.

Al ruido acudió gente de las estaciones inmediatas que obligaron á huir á las fieras, salvándose los empleados y viajeros.

Weyler marchará á fines de la próxima semana, y visitará Asturias, Bilbao, Cataluña, Baleares, Cádiz, Algeciras, Ceuta y Melilla.

Es probable que desde las Baleares regrese á Madrid y marche después á Andalucía y costas de Africa.

En Barcelona la asociación democrática catalanista titulada de Sontreu, celebró un mitin antiespañol en honor de los nacionalistas vascos; concurrencia numerosa; muchas señoras; cantóse el Guernicéco; hubo discursos contra la unidad de la patria.

En Mahón verificáronse pruebas de inmersión del dique de Subic.

Hoy habrán sido las pruebas oficiales, sufriendo al Carlos V.

El Carlos V, después de limpiar fondos, marchará á Tánger.

Dicen de Roma que ha sido contratada la Duse por cincuenta funciones para los Estados Unidos, comenzando por New York.

Teverga prepara el discurso de apertura de Tribunales, y que versará sobre responsabilidades de jueces y magistrados.

En una venta cerca de Liegnitz (Viena), paróse en seco un automóvil, cerca de donde jugaba una bandada de niños.

Creyendo el conductor que faltaba gasolina, pretendió llenar el depósito, y explotó al caer las primeras gotas, incendiándose el líquido de la alcuza.

El conductor arrojóla y cayó en el grupo de niños, incendiándoseles las cabelleras y ropas.

Los niños corrieron espantados, y hubo horribles escenas, resultando varios heridos graves, incluido el conductor.

Posesionóse Sánchez Pastor, subsecretario de Gobernación.

Lo primero que ha firmado González ha sido una propuesta de ascensos de Telégrafos.

Dicen de las Palmas que apareció el cadáver del segundo comandante del torpedero Rayo.

En Saint Louis (Estados Unidos) ha habido cuarenta asfixiados.

Dicen de Canton (China) que 40 ladrones saquearon las tiendas de Chamfeu.

Las autoridades mostráronse impasibles: hay alarma y témense turbulencias.

Se ha avisado á los cónsules que se prepara un levantamiento general.

En los últimos meses han sido decapitados 75 ladrones.

Dicen de Londres que Maclay, historiador de la Marina, acusa al almirante Schley, de haber entorpecido las operaciones de la Marina americana en Santiago de Cuba.

De Berlín comunican que la escuadra alemana, compuesta de cinco buques, al mando del príncipe Enrique de Prusia, salió de Wilhelmshausen con dirección á Cádiz, donde se le reunirán los cuatro buques alemanes que regresan de China.

FLOR DE UN DIA

I

Es una fría tarde de otoño.

Los débiles y tembladores rayos del sol van desapareciendo, faltos de calor y vida, tras los elevados picachos de la montaña. En el horizonte ténues y arreboladas nubecillas semejan fantásticas visiones, bordando la cerúlea y transparente gasa del tul que sirve de envoltura al planeta. El laborioso campesino fustiga á la cansada yunta, ansiando llegar al modesto albergue, en el que sus robustos hijos le esperan para aplacar su hambre con la frugal comida que la alegre y cariñosa madre les prepara; y el pastor conduce, apresurado, al aprisco á sus ovejas, con la ayuda del fiel y hermoso perro, que le sirve de guarda.

Ya las oscuras sombras de la noche van extendiéndose por todas partes, y la calma y el misterio comienzan á reinar en la naturaleza.

Allá, fuera de la aldea, y en dirección al cementerio, camina triste y ensimismado en sus pensamientos un joven....

Es el señorito Ricardo, el hijo del tío Ambrosio, el más rico del pueblo, á quien esperaban aquella tarde sus convecinos, que habían tenido noticia de que los solícitos cuidados del médico de la Casa de locos en que se encontraba le habían devuelto la razón de que le privara el honor pesar que le causó la muerte de su novia.

Es él, efectivamente, que va á la mansión de los muertos á visitar los restos de su amada, después de haber permanecido dos horas, sentado al borde del arroyo que pasa próximo á la aldea, á que las tinieblas de la noche extendieran su amplísimo manto de negrura, para que nadie lo vea y lleve á mal que se acuerde de Ernestina antes que de sus padres, que ya esperan impacientes su llegada.

¡Ernestina! Allí reposa, en un ángulo del campo santo de la aldea, bajo una losa que tiene grabado su nombre y alrededor de la cual crecen algunas modestas florecillas silvestres.

Y allí va Ricardo á visitarla en el silencio de la noche, por primera vez desde que la demencia que su muerte le causara ha desaparecido de su cerebro.

Pero ¡ay! como la había amado tanto, de sus ojos, que no lloraron jamás, brota una lágrima que, resbalando por sus mejillas, cae sobre la piedra que guarda los restos de Ernestina.

Cuando, á la mañana siguiente, el tétrico sepulturero recorre la lúgubre mansión, cuya custodia le está confiada, admírase de ver una flor, una rosa hermosísima, cuya planta tiene las raíces dentro de la piedra que cubre á un cadáver, allá en un ángulo del cementerio.

Y—«ha brotado y abierto la flor esta noche»—repite confuso el bueno del enterrador, ignorando que las lágrimas de un amante, cuando las vierte el alma, hacen brotar flores á las piedras más duras.

II

¿Qué pasa? ¿Qué sucede?

Inusitado movimiento de alegría hay en la aldea; los chicos agitanse impacientes de un lado para el otro de la plaza; las campanas de la iglesia, echadas al vuelo, dan al aire alegres sonos, y todos los semblantes denotan que la más expresiva satisfacción y contento albergan en todos los corazones.

«Ya viene»—gritan todos á un tiempo; y, en efecto, por la calle Mayor, que no es precisamente la más grande de las cuatro de que se compone la aldea, vese llegar en dirección al templo una porción de personas en trajes de *día de fiesta*, á quienes espera en la plaza, para verlas pasar, el resto del vecindario.

¿Qué pasa? ¿Qué sucede?

Es que el señorito Ricardo, el hijo del mayor contribuyente en muchas leguas á la redonda, va á casarse con Rosalía, hermosa muchacha, y bastante rica aunque no tanto como el novio.

Sobre el abultado y palpitante seno de la novia va prendida una hermosísima rosa blanca que hace sonreír á Ricardo, siempre que sus ojos la miran.

«La han robado»—dijo aquella tarde el guarda del cementerio, cuando, al pasar por delante de la tumba de Ernestina, advirtió que la flor que tan inesperadamente brotara, hacía ya un año, sobre aquella losa, había desaparecido.

Y el pobre hombre se desesperaba por aquella pérdida, de la que no se ha consolado aún.

Pero quizá se consuele cuando sepa que las flores se marchitan si se las separa del lugar en que brotaron, y que los amantes aportan casi siempre al matrimonio restos decrepitos de pasiones muertas.

F. CABAÑES VENTURA.

Noticias locales

CUESTION IMPORTANTE

Tristísimos y recientes sucesos han puesto estos días sobre el tapete la cuestión social, á cuyo problema no se ve por ahora fácil solución.

Dicen los que parecen encontrarse en camino de hallarla, que hay que fortalecer el poder del Estado, resolviendo los grandes problemas que se hallan sobre el tapete.

Dicen también los que buscan la anhelada resolución, que para lograrlo precisa la inteligencia entre patronos y obreros.

¿Pero dónde está la potencia capaz de recabar la armonía entre patronos y obreros? ¿Dónde los medios realizables para practicar un pensamiento tan bondadoso?

Patronos y obreros necesitan vivir, y vivir relativamente bien, tranquilos. Patronos y obreros conocen que sus intereses son recíprocos y deben aunarse; pero patronos y obreros son hombres, son seres humanos, y como tales están reñidos por su condición con sus mismos intereses.

Estamos tan lejos hoy como ayer para llegar al arreglo de la cuestión social.

Causa espanto en el ánimo el discurrir sobre

el mañana pavoroso que se presenta ante nuestra vista.

Patronos y obreros seguirán no entendiéndose y entendiéndose. Los convenios, pactos ó arreglos, son momentáneos, pasajeros, efímeros. Así les convendrá á unos y á otros, y este sistema de convenio será perdurable.

Nosotros creemos que el problema social no tendrá solución con leyes de puro artificio. Jamás males profundos fueron curados con tópicos.

El problema social, cuyas pavorosas consecuencias prevemos y lamentamos, tiene su origen, por lo que á España afecta, en la falta de riqueza positiva, en la obligada miseria á que van reduciéndose todas las clases del Estado, á nuestra desdichada administración que consume más de lo que buenamente podemos pagar, á la presbiteria bancarrotada.... Buscar solución á los problemas sociales, sin cambiar de raíz nuestro aspecto social, equivale á tanto como querer endulzar las aguas del mar arrojando azúcar.

Aquí en Sevilla, donde la cuestión social presentóse durante los últimos meses por el lado de su aspecto más grave, preocupa hondamente lo que arriba dejamos consignado. Bien que el obrero defienda el interés que para él supone su labor intelectual y corporal; bien que el patrono no ceda ante las imposiciones caprichosas y faltas de justicia. Con esto no hacen más que defender cada uno lo suyo, lo que legítimamente le pertenece.

Pero es que en esa cuestión societaria, donde luchan con encono manifiesto el capital y el trabajo, suelen inmiscuirse con lamentable frecuencia intereses completamente ajenos á los que representan patronos y obreros. Inmiscúyense en ese campo que ven abonado para la discordia, y nuestra ciudad ha tenido la mala fortuna de verlo en fecha reciente, agitados res juristicos que pretenden no cesen nunca las épocas de agitación, porque así les son á ellos más fáciles sus reprobadas maniobras y pueden vivir con relativa tranquilidad.

Contra esos agitadores solapados que llevan la ruina á muchos hogares, y son causa principalísima de las odiosidades existentes entre los que deberfan defender el interés común del trabajo, es contra los que las autoridades deben ejercer estrecha vigilancia, echando sobre ellos todo el peso de la ley cuando sean cogidos ejerciendo de *agitadores desinteresados*.

Es buena hora que el obrero procure su mejoramiento y el patrono defienda el capital que empleó en cualquiera industria. Pero hágase guerra sin cuartel contra los que, ni siendo obreros ni patronos, procuran por todos los medios posibles encender la lucha entre el capital y el trabajo.

Desgraciadamente, anoche, después de larga agonía, falleció Manuel Sanchez Dominguez, pequeño, como se saben nuestros lectores, tuvo la desgracia de sufrir graves quemaduras, dejando caer un chocolatero de agua hirviendo.

El juez de instrucción del distrito, constituido en la casa de los padres del infortunado niño, ordenó la traslación del cadáver al depósito anatómico para la práctica de la autopsia.

Ha llegado á esta el arquitecto director de las obras de la catedral, D. Joaquín de la Concha Alcalde.

El miércoles se celebró en la Diputación provincial la subasta para proveer de harina á los establecimientos de Beneficencia, obteniéndose una baja de 6 por 100 sobre el precio que servía de tipo.

Al hacerse cargo del Gobierno civil el señor Iribarren hizo entrega de la Dirección del Instituto al vicedirector, poniéndolo en conocimiento del Rector de la Universidad.

EL TIMO DE LAS SANDÍAS

Es el más moderno, el último, el acabado de llegar.... Su procedimiento tan sencillo como ingenioso. Véase la fórmula contada por una de las víctimas.

Un individuo con traje de artesano y gorra galoneada, igual á la que usan los empleados de ferrocarriles, se presenta en el domicilio y manifiesta que se han recibido ocho sandías muy hermosas (el número siempre es el mismo), que don Fulano de tal envía regaladas desde Utrera ó Alcalá—para el caso tan bueno es un pueblo como el otro—que él ha sido (el individuo de la gorra), comisionado para llevar las sandías, pero no teniendo dinero para abonar el importe que aquellas tienen en el fielado del resguardo de consumos, avisa por si quieren darle el dinero.

Cuando el sujeto en cuestión pesca las dos pesetas, el timo se ha realizado, porque ni hay tales sandías ni fruta que le parezca.

Pero si la familia atacada por el ingenioso ratero, envía con éste para recoger las sandías á un criado ó persona de confianza, el sujeto de la gorra se vale pronto de mañas para darlo que vulgarmente se dice un *esquinazo*.

El número de los cándidos que en estos últimos días han pagado las dos pesetas para recoger el regalo de las sandías es bastante crecido, y á algunos hemos visto lamentarse de que en Sevilla se ejerza con tan extraordinaria facilidad la escandalosa industria del timo.

Damos cuenta del hecho por si la policía tiene á bien preocuparse de este asunto y logra poner á buen recaudo al ingenioso ratero portador de tantos regalos de sandías.

Se ha hecho cargo del puesto de inspector jefe de vigilancia de esta provincia el capitán retirado de caballería, don Francisco González Caballos.

Ha fallecido, víctima de larga y penosa en-